

N. D. Victorino Lantarría.

Mi estimado Señor y amigo:

No tengo a la vista la carta q. he recibido a V. no hace mucho q. le agradezco la terminación benévola con que me trata y sin heur a tratar en lo sucesivo de tanto de la espera enpladora del pensamiento y del estudio, - V. como jefe de fila y yo como soldado raso, pero fiel a la bandera. Tuvi a manos de Blet Jara, y antes de saber q. V. me los destinaba, los n.º del periódico q. continúe en estudio sobre la cordillera - pero despues lo puse en manos de Quenada para q. honrase su Revista con tan interesante trabajo q. harai juego con la Pampa q. como V. sabe apa reció ya en la misma Revista, todo entero.

Ahora poco dias me habló Mitre de este último escrito a V. sobre la Cordillera y me manifestó una opinion muy favorable con palabras sumamente lisonjeras para el autor: yo pienso como él. No son comunes en lengua española los escritos contrarios a estudiar y pintar después nature la naturaleza y sus fenómenos, y mucho menos la naturaleza del nuevo mundo tan abundantemente estudiada y mirada por los historiadores primitivos a la conquista, con excepcion del P. Acosta. Jorge Juan y Ulloa, el mismo Arana, son escritos, pero acidos, y ni tenían generalidad a comunicarlos ni aptitud literaria para dar interes, agrado y colorido a los hechos observados por ellos. Estaban muy lejos de proceder como Humboldt, que siempre llevaba en su bolsillo un ped

viaje intertropical, el delicioso libro de Pablo y Virginia
en donde figuran el mismo Humboldt y reflejan en maravillosa
verdad la paraiso o la creación viril de Sr. Bernardino de
Saint Pierre. Los americanos del Sur han dejado a este
respecto muy atrás a los peninsulares y pueden citarse
bellísimas páginas descriptivas de las regiones conquistadas
por los españoles en Yucatan, en Honduras (parencia al nevado
de Teluca) en Caldas, en Alfa, y probablemente en otros más que
V. conocerá mejor que yo. Quié si quiera en esto podamos fundar
alguna vanidad! V. viene ahora a predicar en el ejemplo
la importancia de este ramo de la literatura, y la juventud irá
entrando en el gusto por los estudios de las ciencias de observación
y los maestros sin fatigamiento en imaginación despojarán
valientemente a los cuentos que empueraban como el oro en la piedra.
Así completa V. la tendencia saludable de su obra que ha
a ponerse de culto en el conjunto de las Misceláneas.

Cuando aparece esta colección? - Espero por ordenar a
este respecto, es decir para proceder en el sentido de mi obra
similante a mi carta anterior.

Le entregué a Mr. Gama un paquete de libros impresos
para la biblioteca de la Universidad de Chile, y espero q. llegaran a su
destino, así como una colección de varios ejemplares, al Regente gráfico
del Gov. y Nat. q. encomendé al mismo amigo, para remitir y
distribuir entre varios establecimientos públicos de Santiago, y algunos
amigos: no mandé a V. porque recordaba q. V. tenía un ejemplar.

Valgan otros ruegos, si un saludo cordial y una prueba a este
tiempo presente y dispense a Sr. M. de H. y a V. y a los m.

M. de H.
B. de H.

El libro en cuestión en mi amigo Barón Braun. Quié
hizo a luz este infatigable indagador en sus
Cronica histórica.